

**CUENTOS REGIONALES COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA  
PARA FORTALECER LAS RELACIONES INTERPERSONALES  
Y LA IDENTIDAD CULTURAL, ENTRE NIÑAS Y NIÑOS  
DEL GRADO 2B DE LA ESCUELA INTEGRAL PUERTO CALI  
DEL MUNICIPIO DE GUAPI, CAUCA**

**BELKIST IBARBO GUERRERO**



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN  
GUAPI- CAUCA  
2015**

**CUENTOS REGIONALES COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA  
PARA FORTALECER LAS RELACIONES INTERPERSONALES  
Y LA IDENTIDAD CULTURAL, ENTRE NIÑAS Y NIÑOS  
DEL GRADO 2B DE LA ESCUELA INTEGRAL PUERTO CALI  
DEL MUNICIPIO DE GUAPI, CAUCA**

**BELKIST IBARBO GUERRERO**

**Sistematización de la Práctica Pedagógica Etnoeducativa  
para optar al título de Licenciada en Etnoeducación**

**Asesora:**

**MARTHA HELENA CORRALES CARVAJAL**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN  
GUAPI- CAUCA  
2015**

## DEDICATORIA

En primer lugar dedico este triunfo a Dios por haberme permitido culminar esta carrera con mucha salud y sobre todo con vida.

A mi padre Saturnino Ibarbo, a mi madre Emilia Guerrero y a mi novio Carlos Arturo Mosquera, quienes fueron un gran apoyo moral y económico durante este proceso.

A mis maestros quienes nunca desistieron de enseñarme, sin importar algunas falencias que se presentaron durante la carrera.

A todos mis compañeros de clases y amigos que de una u otra manera me acompañaron y me animaron para lograr mis sueños.

Para todos ellos es esta dedicatoria gracias por sus apoyo incondicional.

## **AGRADECIMIENTOS**

Primeramente quiero agradecer a mi asesora de práctica Martha Helena Corrales por su gran esfuerzo y dedicación. Sus conocimientos y manera de explicar cada temática fueron de vital importancia para desarrollar mi trabajo. Sin sus orientaciones y colaboración no hubiera sido posible este triunfo.

A los profesores y estudiantes de la Escuela Puerto Cali por abrirme las puertas de su institución para realizar mi Practica Pedagógica Etnoeducativa confiando en mí para impartir nuevos conocimientos a niños y niñas de nuestro contexto.

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN	6
1. MI GRUPO ÉTNICO	8
1.1. Papel de la etnoeducación en las escuelas de las comunidades afro	10
2. GUAPI ¿DÓNDE QUEDA ESE MUNICIPIO?	13
2.1. Relación comunidad y escuela	16
3. LENGUAJE, LECTURA Y ESCRITURA CON PERSPECTIVA ETNOEDUCATIVA	24
4. NARREMOS CUENTOS EN NUESTRO PUEBLO	28
4.1 Valor de la tradición oral en las comunidades étnicas del Pacífico	28
4.2 Importancia de los cuentos regionales para las niñas y los niños de Guapi	29
4.3 Narremos historias	30
4.4 Mi historia	31
4.5 Qué orgulloso(a) me siento de ser afro	33
4.6 Dialogando con mis compañeros lograremos buenos tratos	35
4.7 Nuestras familias guapireñas	37
CONCLUSIONES	41
BIBLIOGRAFÍA	43

## INTRODUCCIÓN

El presente documento sistematiza lo que fue mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa-PPE, desarrollada en la Escuela Integral Puerto Cali de la zona urbana del municipio de Guapi- Cauca, con población estudiantil afrocolombiana.

Este documento expone un proceso metodológico innovador, implementado en el desarrollo de mi PPE, cuyo objetivo fundamental fue mejorar las relaciones interpersonales, fortalecer la identidad cultural y aportar al proceso de lectoescritura en las niñas y los niños de la Escuela Integral Puerto Cali. Estos objetivos se buscaron a partir de cuentos de nuestra región y actividades etnopedagógicas, en las que utilizamos elementos de nuestro contexto, apropiándonos de nuestros recursos que nos han servido de subsistencia.

En correspondencia con lo anterior, el documento se desarrolla en cuatro apartados:

El primero habla un poco sobre la población afro en Colombia, dónde estamos ubicados, nuestras creencias y las diferentes leyes y decretos que nos amparan, entre ellos el que fundamenta la etnoeducación.

En el segundo apartado se describe el contexto donde desarrollé mi PPE: la situación problemática referida a las relaciones interpersonales, la comunidad educativa, y las condiciones de las niñas y los niños que son los protagonistas de este proceso y sus respectivas familias.

El tercer apartado enuncia algunos conceptos que fundamentaron mi PPE, relacionados con la lengua y las competencias lingüísticas, la lectura y la escritura en las niñas y los niños durante su proceso de formación. Así mismo se aborda la perspectiva pedagógica desde la cual realicé mi PPE, especialmente los aportes ofrecidos por José Antonio Marina, Jerome Bruner y Lev Vygotsky.

El cuarto y último apartado aborda la importancia de la tradición oral en las comunidades étnicas del Pacífico sur, especialmente de los cuentos regionales, a partir de diferentes aportes, especialmente de la antropóloga Nina S. De Friedman. También se describen y analizan los temas desarrollados con las y los estudiantes, así como los resultados obtenidos.

Finalmente presento mis conclusiones, entre las cuales resalto que los cuentos regionales son de vital importancia, que deben ser recogidos y fortalecidos por los maestros, así como por las y los estudiantes, ya que estos recogen la memoria identitaria de nuestro pueblo, permitiendo el fortalecimiento de nuestra cultura.

## 1. MI GRUPO ÉTNICO

En Colombia vivimos más de 45 millones de personas. Somos un país compuesto por mujeres, hombres, jóvenes, niños y niñas pertenecientes a diferentes culturas y etnias; algunos son indígenas o mestizos y otros somos afrocolombianos.

Nosotros los afrocolombianos estamos situados en diferentes regiones y ciudades del país, pero la gran mayoría vivimos en las costas cercanas al mar. De ahí viene nuestro origen porque los esclavizadores pasaron por todas las riberas del país con algunos de nuestros ancestros. Muchos lograron escaparse y se fueron ubicando en diferentes costas. Por eso en la Costa Pacífica estamos radicados gran parte de las poblaciones afrocolombianas.

Mi grupo étnico posee unos saberes ancestrales y una cultura diferente a las demás, realizamos prácticas ancestrales de danza, cantos y alabaos: también contamos con diferentes grupos folclóricos que nos han representado a nivel nacional e internacional como *Herencia de Timbiquí*, *Cantares de mi tierra*, *Semblanza*, *Voces de la marea*, entre otros.



Leonor Sanchez, sabedora de la comunidad, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014



Nos caracterizamos por ser alegres, colaboradores con nuestros vecinos, humildes y sobre todo acogemos muy amablemente a nuestros parientes cuando vienen de lejos y se quedan en nuestra comunidad.

Aunque por muchos años hemos sido discriminados por la cultura y sociedad mayoritaria, y abandonados por el gobierno nacional, por tener rasgos y características diferentes, estamos luchando para que se reconozcan nuestros derechos, porque aunque existen leyes y decretos que nos amparan aún se nos están siendo vulnerados. Aunque en la Ley 70 de 1993 se plasmen artículos que promueven los derechos de las poblaciones afro, todavía falta mucho para que esos derechos sean reconocidos.

En este orden se sitúan algunos artículos de la Ley 70 de 1993 que buscan resguardar a las poblaciones afro y que fundamentan la etnoeducación como una política diferencial para los grupos étnicos, en este caso para la población afrocolombiana, la cual debe estar acorde con su cultura.

Por ejemplo, en su Artículo Primero afirma que esta ley tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva, de conformidad con lo dispuesto en los artículos siguientes. Así mismo tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana.

En este sentido, el Artículo 32 dice que el Estado reconoce y garantiza a las comunidades negras el derecho a un proceso educativo acorde con sus necesidades y aspiraciones etnoculturales. Proceso educativo que según el Artículo 34 debe tener en cuenta el medio ambiente, los procesos productivos y toda la vida social y cultural de las comunidades negras. En consecuencia, los

programas curriculares asegurarán y reflejarán el respeto y fomento de su patrimonio económico, natural, cultural y social, sus valores artísticos, sus medios de expresión y sus creencias religiosas. Los currículos deben partir de la cultura de las comunidades negras para desarrollar las diferentes actividades y destrezas en los individuos y en el grupo, necesarios para desenvolverse en su medio social.

### **1.1. Papel de la etnoeducación en las escuelas de las comunidades afro**

Las comunidades afro del Pacífico sur nos hemos caracterizado por conservar nuestros valores culturales. Todos estos elementos han sido fuente de subsistencia día a día en nuestras formas de vida, pero desafortunadamente han existido diferentes factores que no permiten que nuestra cultura perviva. Uno de estos factores ha sido la educación descontextualizada que nos han impuesto en nuestras escuelas, generando así la pérdida de nuestra propia identidad y el debilitamiento de nuestra cultura.

A lo anterior se suma el hecho de que en nuestras escuelas carecen de materiales didácticos con perspectiva etnoeducativa para orientar clases y reforzar nuestros valores culturales, para que las y los estudiantes conozcan y se familiaricen con los recursos que hacen parte de nuestro contexto, teniendo en cuenta que estos elementos nos identifican como pueblo afro. Pero además de la falta de estos elementos, en la mayoría de casos, se suma el desinterés de algunos profesores por incluir los recursos de nuestra cultura en las aéreas de trabajo. Todos estos factores no permiten que nuestros niños y niñas se identifiquen con nuestra cultura.

Para contrarrestar esta situación, actualmente estamos luchando para que la educación que se brinde a nuestros estudiantes sea una educación ligada a nuestro contexto, una educación pertinente y de calidad. Para ello contamos con los aportes de la Licenciatura en Etnoeducación de la Universidad del Cauca que busca promover, conceptualizar y desarrollar la política pública de la Etnoeducación. En este sentido, vela por el cumplimiento de las leyes y decretos que rigen la educación para los grupos étnicos, para que de esta manera se

reconozca la diversidad en su condición cultural, social y personal, ofreciéndoles a las comunidades que integran la nacionalidad y que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones, unos fueros propios y autóctonos, el derecho a una libre expresión y fortalecimiento de sus tradiciones.

Partimos de entender la Etnoeducación como una forma de ver e interpretar la educación en su dimensión política, como una pedagogía de la resistencia frente a la educación de corte occidental, homogenizante y uniformadora de las culturas; como una educación que se enfrenta a los discursos globales y apuesta por la autonomía de los pueblos. Asumimos la Etnoeducación como una estrategia que aporta a la toma de decisiones en forma consciente y autónoma, en comunidades que expresan su anhelo de recomponer su tejido étnico, en relación con los otros grupos étnicos.

En correspondencia con la Etnoeducación y como una propuesta que la complementa y desarrolla, los pueblos afrocolombianos contamos con la Cátedra de Estudio Afrocolombianos –CEA, la cual busca afectar todo el sistema educativo, especialmente el dirigido a poblaciones no afrocolombianas, para revelar, visibilizar y valorar la presencia afro en el devenir histórico y cultural del país.

Según la profesora Elizabeth Castillo (2008) la CEA surge ante la problemática de un currículo que desconoce e invisibiliza la presencia histórica y cultural afrocolombiana, y produce un tipo de conocimiento oficial sobre nuestra historia, geografía, literatura y otras dimensiones de nuestra cultura. Por ello la CEA busca afectar estructuralmente el currículo de los establecimientos educativos, constituyéndose en una política curricular para abordar la condición multicultural de la sociedad. Es así como los proyectos de la CEA plantean un replanteamiento del currículo y su enfoque. En este sentido, la CEA no se trata simplemente de una extensión o de un añadido de contenidos o temáticas a las redes curriculares ya existentes; más bien se trata de una política intercultural que interpela las concepciones y las prácticas desde las cuales se agencia el conocimiento oficial escolar. La CEA propone un nuevo conocimiento que haga visible y accesible la

compresión de la historia, la cultura y las trayectorias de los grupos afrodescendientes y raizales.

Por su parte, Ferrin y Cortéz (2006) afirman que los proyectos pedagógicos de la CEA buscan un desarrollo integral e interdisciplinar de los saberes escolares, ya que la compresión de las trayectorias afrodescendientes no puede reducirse a un área o una asignatura del plan de estudios, al comprometer todos los campos del conocimiento. Por ello la CEA plantea una propuesta de autoformación y actualización docente en la medida que su implementación involucra por lo menos tres asuntos: la actualización, la innovación y la investigación pedagógica.

De esta manera nos damos cuenta que tanto la Etnoeducación como la CEA requieren y proponen que los maestros y las maestras investiguemos y generemos nuevos conocimientos para fortalecer y enriquecer el ámbito escolar, aportando a una profunda compresión de nuestra realidad sociocultural. Además buscan una innovación de parte de los maestros en su quehacer pedagógico, de modo que se transformen en agentes innovadores con los conocimientos que le imparten a sus estudiantes en el aula de clases, fortaleciendo los elementos de nuestra cultura afrocolombiana para que se apropien de estos y no se desvalorice ni se invisibilice lo nuestro.

## 2. GUAPI: ¿DÓNDE QUEDA ESE MUNICIPIO?

Guapi es un bello municipio del departamento del Cauca que se ubica en la Costa Pacífica colombiana, muy cerca al mar. Por su posición geográfica nuestro Guapi cuenta con una riqueza natural envidiable.



Tomado de: <http://git.unicauca.edu.co/ehas/>

Este pequeño municipio, con aproximadamente 40.000 habitantes, limita al norte con el municipio de Timbiquí- Cauca, al sur con el municipio de Santa Barbará de Iscuande-Nariño, al occidente con el océano Pacífico, y al oriente con los municipios de Argelia y El Tambo.

Sus primeros habitantes fueron los indios Guapiés. Fue fundado por Manuel de Valverde en 1772 quien era un conquistador en busca de fortunas, en tierras del Pacífico colombiano. Después de haber hecho un recorrido por nuestras tierras y pasar por nuestro querido Guapi, cuenta la historia que se formó una fuerte tempestad y el señor Manuel de Valverde y su tripulación pidieron posada para dormir y al día siguiente regresaron a su lugar de origen. Luego, en un segundo viaje, el señor Manuel de Valverde regresa a nuestro municipio, trayendo consigo

una virgen que a su regreso se le hizo tan pesada que se la dejó a una señora a cambio de oro. Dicen que esto ocurrió el 8 de diciembre de 1772, razón por la cual se considera la fecha de fundado. De ahí viene también la fecha de celebración de la virgen de La Inmaculada Concepción, la cual es patrona del pueblo.

En la actualidad, la mayoría de los habitantes del municipio de Guapi somos afrodescendientes; también contamos con una gran presencia de indígenas Eperara-síapidaras que se ubican en el barrio Bella Vista y en la vereda El Partidero, así como con mestizos que han llegado de diferentes regiones del país, quienes se han apoderado del comercio en su totalidad: almacenes, farmacias, panaderías, electrodomésticos, tiendas de supermercado y hasta las iglesias cristianas son dominadas por los mestizos. Mientras tanto, nosotros los afro somos fuertes en la comida típica de mar, como lo es el pescado, camarón, la piangüa, el tollo, la almeja, el cangrejo y demás. Otros se dedican a la agricultura y la artesanía.

Los habitantes nativos del municipio se caracterizan por sus prácticas ancestrales de danza, cantos y alabaos. Además conservan muchas actividades y ritos fúnebres como los velorios, las novenas y el levantamiento de tumbas que han perdurado de generación en generación, mediante la tradición oral.

La economía de nuestro pueblo se basa en la pesca, la minería, el comercio, los salarios de los servidores públicos, además de actividades informales como la construcción y las ventas ambulantes. Cabe precisar que la agricultura que era la fuente de sustento diario ha perdido relevancia ya que sus habitantes prefieren buscar fortunas en otros territorios colombianos dejando de lado las actividades propias de nuestra región, por diferentes motivos; bien sea por desinterés o porque se piensa que la agricultura es inferior frente a otras labores.

Hoy en día nuestro municipio está muriendo por las malas administraciones que han gobernado durante los últimos años: falta un parque donde poderse sentar a hablar con amigos y parientes; las calles están llenas de huecos e inundadas; faltan buenas bibliotecas en las cuales los estudiantes puedan ir a desarrollar sus

tareas escolares y convertirse en grandes lectores o escritores; no hay teatros de ninguna clase, ni coliseo; la inseguridad abunda por todos los lados, hasta dentro de las mismas viviendas por la presencia de diferentes grupos armados que han llegado a nuestro pueblo. Estas son algunas de las razones por las que muchos de nuestros paisanos se han marchado del municipio, dejándonos solos con personas extrañas que vienen de otros lugares a apoderarse de lo poco que nos queda, dejando a nuestro pueblo en la completa miseria, solo con enfermedades infecciosas en nuestros niños y niñas por la mala manipulación de las basuras, porque no tenemos ni donde depositar nuestros residuos; debido a eso ha incrementado la reproducción de insectos y mosquitos que cada vez perjudican más a nuestro municipio.

Aunque en el municipio contamos con un hospital de primer nivel, el cual atiende consulta general, casos de emergencia, algunos partos que no presentan riesgos, curaciones, control de crecimiento y desarrollo, y servicios de odontología, no estamos contentos con el servicio de salud porque cada día se nos presentan casos de enfermedades que en el hospital no pueden tratar por diferentes motivos: o no hay médicos especializados o no hay medicamentos para tratar dichas enfermedades. A todo esto hay que sumar el hecho que contamos con un servicio de energía eléctrica cuya tarifa es muy alta, no contamos con servicios de alcantarillado ni acueducto, por lo tanto la población se abastece de aguas lluvias y la del río, que está muy contaminada por todos los desechos que llegan a él.

En medio de esta difícil situación conviene mencionar el gran número de mujeres artesanas que elaboran diferentes objetos con paja tetera tales como sombreros, canastos, abanicos y esteras, que son vendidos en la comunidad y fuera de ella.

También llama la atención que en Guapi es común que entre todos nos distingamos; por lo tanto, todo lo que pasa dentro de nuestro municipio es normal que todos lo sepamos. La comunicación prevalece mucho entre nosotros, si a alguien le pasa algo o se enferma, toda la comunidad se da cuenta porque desde los más pequeños hasta los más grandes se encargan de comunicarlo. Para

nosotros esto es una práctica cultural, porque desde tiempos atrás en nuestros ancestros predominaba mucho la comunicación.

## **2.1. Relación comunidad y escuela**

En cuanto a la educación, contamos con cuatro Instituciones Educativas: San Pedro y San Pablo que forma estudiantes con énfasis en ecoturismo, la Concentración Manuel de Valverde que forma estudiantes con énfasis en contabilidad y comercio, la Normal Superior La Inmaculada con énfasis en formación de maestros íntegros de calidad; objetivo que desde mi punto de vista no se logra porque se observa falta de mayor compromiso, tanto entre los docentes orientadores como entre los docentes aprendices, para que nuestros niños y niñas que deben ser los protagonistas del proceso educativo y los que reciben su educación sientan amor por la lectura, la escritura y la cultura afrocolombiana. Se nota que no hay dedicación de tiempo para sembrar en nuestros estudiantes deseos de leer, para que en un futuro no sientan pereza de leerse un libro o una obra de nuestros autores afrocolombianos como Alfredo Vanín y Mari Grueso, para que sean personas que no les dé temor ni vergüenza reconocerse como afrocolombianos y pertenecer a una etnia que conserva sus costumbres, tradiciones y unos saberes propios que han perdurado y perdurarán generación tras generación.

También contamos con la Institución Educativa San José, que ofrece a sus estudiantes una formación técnica y agrícola, a la cual están adscritas las siguientes escuelas: Integral Pueblito, Venecia, Santa Mónica e Integral Puerto Cali. Estas escuelas forman estudiantes desde Preescolar hasta el grado Quinto con profesores licenciados en distintas áreas y muy bien preparados, quienes por su larga trayectoria escolar tienen experiencia y capacidades para orientar a sus estudiantes una educación de calidad que debería estar acorde a nuestro contexto y no sujeta a unos simples libros traídos del exterior. Pero, a pesar de sus cualidades, es indudable que estos profesores no son investigativos ni transformadores de sus prácticas pedagógicas.



Por lo tanto la educación en nuestro municipio cada vez se vuelve más monótona y tradicionalista, debido a que estos profesores no son innovadores con esos saberes que tanto necesitamos en la escuela. Solo están sumergidos en lo que nos imponen y no se preguntan si la educación que están brindando es una educación integral que aporte a los procesos de aprendizaje de sus estudiantes, ligada al contexto sociocultural en que nos encontramos y que fortalezca su identidad cultural.

Por otro lado nuestro municipio cuenta con 23 barrios y aunque no existe ningún barrio con mayor estatus económico, cabe resaltar que los barrios con mayor índice de pobreza y donde se concentran las comunidades desplazadas provenientes de diferentes veredas como Codicia, Juanico, Limones y Temuey, así como de otros municipios como Santa Bárbara de Iscuandé - Nariño, son los barrios Venecia, 20 de julio, Pueblito, Puerto Cali y Santa Mónica. Estas familias llegan al municipio de Guapi con las manos vacías, desalojadas de sus tierras y se radican en estos barrios, ya que ahí vive algún familiar o amigo cercano, quien los acoge brindándoles lo poco que tienen y ayudándoles a superar esa crisis.

En ocasiones las autoridades competentes de nuestro municipio ofrecen ayudas a las víctimas que han sido desplazadas brindándoles mercados, atención médica u orientación familiar, pero no es suficiente lo que pueden obtener estas familias ya que el municipio parece ser que no cuenta con mayor recurso económico para atender a todas las familias víctimas del conflicto armado.

Conviene mencionar que el barrio con mayor índice de pobreza y donde están asentadas las familias desplazadas es el barrio Puerto Cali, donde está ubicada la Escuela Integral Puerto Cali, sede de la Institución Educativa San José, donde realicé mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa.



barrio Puerto Cali, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014

Decidí realizar mi PPE con niños y niñas de esta comunidad porque conozco el sector y me relaciono con sus estudiantes. Esta escuela fue fundada en el año 1974 por el padre Jairo Orozco, debido a la necesidad que sufrían los habitantes de este barrio, quienes por vivir apartado del resto de la población no mandaban a sus hijas e hijos a estudiar por temor de la marea alta y por el terreno tan quebradizo en que se encontraba ubicado en el barrio. En esa época la escuela funcionaba en las habitaciones de algunas casas de los padres y las madres de familia de la comunidad, siendo su primera profesora la señora Carmen Asteria Romero. Posteriormente, con ayudas del gobierno municipal de esa época y con colaboración de los padres y las madres de familia, se pudo construir en madera por lo cual aumentó la cantidad de estudiantes y profesores.

En la actualidad su planta física está construida en madera y ferroconcreto y ya se encuentra un poco deteriorada, pues solo cuenta con nueve salones disponibles para orientar clases. Lastimosamente los otros salones se encuentran en pésimo estado y no se pueden desarrollar las actividades escolares porque se corre el riesgo de algún accidente.

Cuenta con dos baterías sanitarias y un comedor que en ocasiones se utiliza como sala de reuniones y de conferencias. Hoy en día, este comedor también funciona

como salón de clases, situación que disminuye el proceso de aprendizaje de los estudiantes, porque cada vez que la comunidad educativa va a consumir los alimentos en el comedor, las clases se deben suspender, lo que no permite que la docente y los estudiantes desarrollen sus actividades escolares de manera completa.



Escuela integral Puerto Cali, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014

La comunidad educativa de la Escuela Integral Puerto Cali está conformada por una maestra en calidad de directora, once maestros, una aseadora, estudiantes y padres y madres de familias. En la institución se trabaja en equipo: los estudiantes participan en eventos culturales que se realizan en la institución y los padres y las madres de familia brindan su apoyo ante cualquier necesidad que requiera la escuela, como preparando los alimentos día a día para sus niños y niñas.

El Proyecto Educativo Institucional-PEI de la escuela ha sido organizado con la participación activa de los padres y las madres de familia y de sus estudiantes, en actividades como la disciplina, el mantenimiento de la planta física, la organización de las áreas de trabajo dentro y fuera del aula, así como los actos culturales y religiosos que se llevan a cabo en el transcurso del año lectivo como la fiesta de la virgen de Fátima que es la patrona de esta escuela. Fiesta que se celebra el 13 de

mayo, fecha en que los estudiantes y profesores preparan la banda marcial, se hace un desfile desde la escuela hasta la iglesia, con grupos de gimnasia y danzas, acompañadas de currulaos y cantaoras de la comunidad.

Los estudiantes manejan buena relación y respeto hacia sus profesores; es tanto el aprecio que los docentes sienten hacia sus estudiantes que cuando no asisten a clase se dirigen a sus casas a buscarlos, y preguntarles a los padres y madres de familias por qué no asistió el niño o la niña a la escuela. Se interesan por su bienestar, les dan consejos sobre la vida, los riesgos que se corre cuando una persona abandona la escuela, orientan a los padres y madres en caso de alguna necesidad que lo requieran, y en algunas ocasiones citan a los estudiantes a sus casas para realizar actividades escolares con el fin de que avancen en sus procesos de aprendizaje y puedan adquirir nuevos conocimientos.



Estudiantes y profesores en formación, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014

Según el informe brindado por la coordinadora, en el año lectivo de 2014 se matricularon 325 estudiantes, cuyas edades oscilan entre los 4 y 16 años de edad, distribuidos en 190 hombres y 135 mujeres. El 98% son afrodescendientes y 2% restantes indígenas.

Son jóvenes, niños y niñas colaboradores, les gusta participar de las actividades que se realizan en la escuela, como los actos culturales que se llevan a cabo durante el año lectivo y en la elección del Personero. En ocasiones, con ayuda de sus docentes, programan actividades para celebrar el día de los profesores y el día de las madres.

En sus tiempos libres desarrollan actividades lúdicas como rondas (Agua de limón, El lobo, Se quema la papa) o jugar fútbol. Llama la atención que en sus relaciones personales tienden a ser *burlateros* con sus compañeros, colocándose apodos entre ellos.

Estos estudiantes gozan de buena salud, aunque se presentan niños con enfermedades leves como gripe, tos, diarrea y fiebre. Enfermedades comunes que son tratados en el hospital del pueblo, al que asisten periódicamente para sus controles y para que les revisen su estado nutricional, en el programa de crecimiento y desarrollo.

Para realizar mi PPE escogí el grado Segundo B porque pienso que cuando se quiere fortalecer valores en los seres humanos debemos empezar con las niñas y los niños de menor edad, estimulándolos y conociendo sus intereses, para obtener buenos resultados. De igual manera me pareció interesante realizar esta intervención pedagógica en este grado porque anteriormente ya había realizado una observación directa a estos estudiantes, por lo que me arriesgué o más bien me propuse compartir todos mis conocimientos con esta población y del mismo modo fortalecer los legados ancestrales que hacen parte de nuestra comunidad y han sido descuidados a lo largo de nuestra historia.

El salón donde trabaja este grupo de estudiantes está ubicado en la parte oriental de la escuela en la segunda caseta. Está conformado por 32 estudiantes, por 23 niños y 9 niñas, con edades que oscilan entre los 9 y 11 años, a cargo de la profesora Carmen Sinisterra Cuero. Estos pequeños en su mayoría tendían a ser agresivos con sus compañeros, bien fuera de forma física o verbal; se tiraban manotazos y patadas, a la hora del descanso salían sin autorización y con mucho

desorden, corriendo, gritando, empujándose y diciendo palabras groseras. Cuando se acababa el descanso algunos estudiantes se quedaban en la cancha jugando, otros comiendo, y los pocos que entraban al salón lo hacían con el mismo desorden y con muy poca disposición.



Estudiantes en hora de descanso, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014

Cabe resaltar que estos niños y niñas provienen de familias de escasos recursos, que en ocasiones no tienen para el sustento diario. En algunos casos el padre está ausente, la madre es cabeza de familia y por ende le toca salir a trabajar en diferentes actividades como la pesca, agricultura, minería y servicios domésticos entre otros, y tienen que dejar a sus hijos con un familiar o completamente solo.

En esta situación, algunos de estos pequeños adoptan actitudes y comportamientos no aptos para sus edades, y al llegar a la escuela reflejaban esos comportamientos con sus compañeros y ante la docente. Todas esas actitudes y malos comportamientos generaban mala convivencia entre los estudiantes, afectando sus relaciones interpersonales dentro y fuera del aula.

Fue así, como observando que estas situaciones estaban afectando sus procesos de formación y con ello su aprendizaje, me pareció necesario trabajar los cuentos

regionales como estrategia didáctica para fortalecer las relaciones interpersonales, además de fortalecer la identidad cultural de estos estudiantes.

Por ello trabajé con diferentes cuentos de nuestra comunidad, como elemento significativo de nuestra cultura, tomando sus enseñanzas como aporte valioso para fortalecer las relaciones interpersonales. De esta manera, mis estudiantes fortalecieron su identidad cultural, aportando además a sus procesos de lectura y escritura.

### **3. LENGUAJE, LECTURA Y ESCRITURA CON PERSPECTIVA ETNOEDUCATIVA**

La enseñanza de la lectura y la escritura en los procesos de formación de niños y niñas, así como su cualificación y estímulo en todas las edades de la comunidad estudiantil, han dado origen a diversas elaboraciones teóricas y propuestas pedagógicas. Si bien todavía no hay grandes elaboraciones que reflexionen sobre estos procesos en niñas y niños pertenecientes a grupos étnicamente diferenciados y minorizados como el afrocolombiano, sí se identifican algunas corrientes y perspectivas que aportan elementos conceptuales y estrategias didácticas que se pueden retomar y recrear en estos contextos, en proyectos etnoeducativos como lo fue mi Práctica Pedagógica.

Sobre la importancia del lenguaje verbal en la transmisión y mantenimiento de una cultura y su identidad, José Antonio Marina afirma que “el lenguaje no solo transmite el modo de interpretar el mundo de una cultura, sino que sobre todo transmite la experiencia ancestral de la comunidad a la que se pertenece”. Para este autor español, el léxico que utiliza una comunidad de hablantes es el inventario de los significados importantes para ella como grupo social; que por ello lo ha guardado a lo largo de su historia. En este sentido, el lenguaje, además de permitir al sujeto construir el mundo, le permite tomar posesión de sí mismo.

De ahí la importancia de que los niños y las niñas afrocolombianos de Guapi conozcan y valoren sus formas de habla, sus variantes dialectales a través de los cuentos regionales. Porque como afirma Jerome Bruner el lenguaje verbal se debe adquirir en situaciones sociales concretas de uso y de real intercambio comunicativo. Planteamiento que se puede relacionar con el de Vygotsky, cuando señala que el habla tiene dos funciones: la comunicación externa con los demás y la manipulación interna de los pensamientos internos de la persona consigo misma. Es así como el desarrollo y el estímulo de las competencias lingüísticas de los niños y las niñas debe apuntar a una comunicación externa sobre su cultura y



sus tradiciones, así como al desarrollo de su identidad y autorreconocimiento como miembro de una cultura, mediante una comunicación con ellos mismos.

En este sentido, siguiendo a Vygotsky, la enseñanza de la lectura y la escritura se debe hacer de manera que estos procesos comunicativos y lingüísticos sean necesarios para algo, cumplan funciones sociales concretas en la vida de las niñas y los niños, superando las paredes y las tareas escolares.

Estas reflexiones, que en mucho han aportado a las propuestas pedagógicas y didácticas con perspectiva etnoeducativa, convergen en la teoría del “Lenguaje integral” del Kenneth Goodman (1986) quien propone comprender el lenguaje como una práctica integral, en el sentido en que desde su análisis el lenguaje no excluye ninguna forma de habla ni ningún dialecto, al considerar que cada forma de lenguaje constituye un recurso lingüístico precioso para sus usuarios. Para este pedagogo, el lenguaje solo es lenguaje cuando es integral; por lo tanto, cualquier aprendizaje que se imparta a los estudiantes debe estar ligado a su contexto sociocultural y se debe construir en equipo sin importar edad ni estrato socio económico.

Para lograr este aprendizaje integral del lenguaje los maestros y las maestras debemos retornar a lo básico del lenguaje, a lo más genuino de la palabra cotidiana, dejando atrás los libros de texto descontextualizados, los libros de ejercicios y los test de evaluación, invitando a nuestros aprendientes a leer y escribir leyendo y escribiendo sobre temas, problemas, vivencias personales o cercanas a su vida en comunidad, sentimientos y sueños.

Esta perspectiva del lenguaje integral la enmarqué en el método constructivista, con el que intenté desarrollar mi PPE. Constructivismo que según Vygotsky se fundamenta en que la actividad mental del aprendiz está íntimamente ligada a los procesos sociales de los que participa, dándose una íntima relación entre los procesos mentales y la influencia del contexto sociocultural en el que estos procesos se desarrollan.

En esta misma línea de pensamiento pedagógico, en mi PPE tuve en cuenta diferentes aportes de la corriente del Aprendizaje Significativo en situaciones escolares propuesto por David Ausubel, quien afirma que el aprendizaje implica una reestructuración activa de las percepciones, ideas, conceptos y esquemas que el aprendiz posee en su estructura cognitiva. Para este autor hay que saber diferenciar los tipos de aprendizajes que pueden ocurrir en el salón de clases:

- El aprendizaje se produce cuando entra en conflicto lo que el alumno ya sabe con lo que debería saber.
- El punto de partida de todo aprendizaje son los conocimientos y experiencias previas que tiene el aprendiz.
- El aprendizaje requiere contextualización; los aprendices deben trabajar con tareas auténticas y significativas culturalmente, y necesitan aprender a resolver problemas con sentido.

Apreciaciones que coinciden con la forma como yo concibo a mis estudiantes; como procesadores activos de la información que ofrece la escuela, como constructores de su propio conocimiento. Procesos en los que los docentes simplemente somos mediadores y facilitadores de ese aprendizaje.



Estudiantes del grado 2-B mostrando materiales nuevos, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014

Estas perspectivas pedagógicas son importantes y aportantes en el sentido en que asumen a los niños y las niñas como los protagonistas del proceso enseñanza-aprendizaje. Protagonismo que le di a mis estudiantes a partir de la escucha de cuentos regionales y fortaleciendo en ellos su identidad cultural; por esta razón me centré en realizar actividades que fueran de su agrado y que pudieran disfrutar. Fue así como realizaron actividades desde sus propios intereses, a través de experiencias directas con realidades de su comunidad y con los objetos a conocer, mediante los cuentos regionales.

## **4. NARREMOS CUENTOS DE NUESTRO PUEBLO**

### **4.1 Valor de la tradición oral en las comunidades étnicas del Pacífico**

En las comunidades étnicas del Pacífico colombiano, especialmente entre las personas mayores, aún se conservan muchos elementos de la tradición oral como adivinanzas, coplas, décimas, alabaos, cuentos, poesías y rondas. Elementos culturales que tienen un significado muy especial, debido a que son legados ancestrales que han perdurado y perdurarán por siempre en las comunidades afrocolombianas.

Uno de los grandes valores de nuestra tradición oral, como elemento fundamental del habla, es que ha sido la base y fundamento de la rica producción literaria de la gente negra del Pacífico, especialmente de Guapi. Tradición oral y literatura que, según la antropóloga y gran estudiosa de las culturas afro de Colombia Nina S. de Friedman, son las encargadas de conservar el legado ancestral de valores que aluden al ser individual y al ser colectivo. Por medio de poemas, versos, refranes y adivinanzas los afrocolombianos dan cuenta de su cultura y la transportan de afro a afro, e inclusive a otro grupo étnico.

La tradición oral afrocolombiana guarda y recrea nuestra historia, nuestra memoria y nuestros conocimientos ancestrales. Así es como se convierte en uno de los fundamentos de nuestra cultura e identidad. Y aunque por ser oral, por estar en la palabra hablada, muchos de sus elementos aparecen, desaparecen y se transforman en la comunicación espontánea de los habitantes del Pacífico, ella sigue siendo la base de nuestra comunicación. Con ella se baila y se fiesteo, mostrando cómo a pesar de las situaciones difíciles por las que todas las comunidades afrocolombianas hemos pasado, han podido superar el muro de las lamentaciones para convertirse en portadoras de muchas alegrías. Como lo afirma William Ospina en su texto “Lo que llegó de África” (2011), nuestros antepasados “hijos de África a pesar de haber sido arrebatados de sus territorios, sus memorias, sus posesiones, privados de la libertad y sometidos a opresión

espantosa, no perdieron jamás su alegría, su vitalidad, su sentido del ritmo su creatividad y su generosidad”.

Aunque muchos de estos elementos se han dejado de lado, en nuestra cultura hoy estamos luchando por recuperarlos, tarea que debe comenzar desde las escuelas con las niñas y los niños que son el eje central y los que ayudarán a fortalecer y perpetuar nuestra cultura. Porque no en vano nuestros antepasados pasaron diferentes dificultades en las travesías cuando fueron esclavizados por los españoles, trayendo consigo sus costumbres y tradiciones; por ello éstas no pueden desaparecer como si nada.

#### **4.2 Importancia de los cuentos regionales para las niñas y los niños de Guapi**

El cuento es una narración de hechos reales o imaginarios, cuya trama es protagonizada por unos personajes con argumentos sencillos y fáciles de entender; puede ser transmitido por vía oral o escrito, y en algunos casos nos dejan una enseñanza.

En el contexto del Pacífico afrocolombiano encontramos los cuentos regionales, los cuales permanecen, fundamentalmente, como parte de la tradición oral de nuestros pueblos. Estos transmiten, crean y recrean historias imaginarias o acontecimientos reales de un pasado cercano o de la vida presente de una comunidad, cuyos personajes son fácilmente identificados en su contexto de parte de quienes los escuchan o los leen. Esto les da el valor de cuentos regionales con importante dimensión cultural, lo cual permite que quienes los cuentan, los escuchan o los leen se sientan identificados con él y se sientan parte de su historia.

De esta manera, el cuento desarrolla en los niños y las niñas habilidades comunicativas y lingüísticas como hablar, escuchar, leer y escribir. Por ello se constituyen en fuentes o formas expresivas que les sirven para sus propias historias y juegos dramáticos. Actúan como modelos y estímulos; cuando niñas y

niños leen, o se les leen textos escritos por otros, querrán también escribir individual o colectivamente. De igual manera, cuando los textos escritos por ellos mismos se comparten y son leídos en voz alta, aprenden a ser escuchados como autores y a oír a sus compañeros autores, tanto en el proceso de elaboración, como en el momento de su lectura, buscando así contribuir a su proceso académico.

Lastimosamente muchos de estos cuentos regionales no son valorados ni utilizados en el ámbito escolar, porque los profesores prefieren otra clase de cuentos, como los que nos impone la cultura mayoritaria. Por eso, nuestras niñas y niños se identificaban más con cuentos como “Caperucita roja”, desconociendo nuestros cuentos regionales como “Niña bonita”, “La muñeca negra”, “La niña en el espejo” de la reconocida autora afrocolombiana y guapireña Mary Grueso. Tampoco conocen otros cuentos que existen en nuestra comunidad, como el del “Tigre y el Conejo” que hacen parte importante de la tradición oral en nuestro contexto sociocultural.

#### **4.3. Narremos historias**

En el desarrollo de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa centrada en utilizar los cuentos regionales como estrategia didáctica para fortalecer las relaciones interpersonales y la identidad cultural entre niñas y niños del grado Segundo B de la Escuela Integral Puerto Cali de Guapi, propuse diferentes actividades que además de ayudar a fortalecer la cultura afrocolombiana y el sentido de pertenencia en mis estudiantes, también fortaleció sus procesos frente a la lectura y la escritura. Fue así como trabajamos diferentes clases de cuentos del contexto, tanto escritos y publicados, como narrados oralmente. De esta manera, en una actividad contamos con la presencia de una sabedora de la comunidad, quien nos narró un cuento muy conocido en la comunidad, llamado “Compadre Juan, compadre Pedro” frente al cual las y los estudiantes mostraron mucho interés, y concentración al escuchar cómo la sabedora les narraba el cuento. Mirar la actitud con que esta mujer se expresaba y sus gestos fue significativo para ellos porque estuvieron muy atentos imitándola, queriendo actuar como ella en el transcurso de

la semana. Y aunque este cuento no era muy conocido para ellos, generó preguntas. Un ejemplo claro de que esta actividad les agradó fue cuando Ronald, uno de los estudiantes, me preguntó que si el cuento era de alguien en especial, que quién lo había escrito. A lo que aproveché para resaltar diferentes elementos de la tradición oral y a algunos narradores de nuestra comunidad.

El objetivo de esta actividad, evidentemente, fue resaltar un poco nuestras tradiciones orales, así como familiarizar a los niños con estos personajes narradores que existen en nuestra comunidad y que no son valorados en nuestro contexto.

#### **4.4 Mi historia**

También les narré mi historia sobre lo que me había pasado durante la Semana Santa, como motivación para que los niños y las niñas construyeran sus propias historias.

*Durante la Semana Santa me fui de vacaciones con mi familia al río Napi. Al llegar a la comunidad, pude observar que los niños y las niñas se bañaban en el río y jugaban en unos potrillos muy pequeños. Yo al mirar que se estaban divirtiendo mucho me dieron ganas de nadar y me metí al río, aunque en el río habían muchos potrillos, no quise montarme en ellos porque me dio mucho miedo.*

*Yo me quedé en la orillita jugando con el barro. Estando ahí sentada sentí que algo me picó muy fuerte y yo grité. Los niños y las niñas al oír mi grito corrieron a ayudarme, en medio del dolor les dije que me había picado algo pero que no sabía qué era. Los niños y las niñas riendo me dijeron: lo que le picó fue un pejesapo, ellos me ayudaron a levantar y me acompañaron hasta la casa.*

*Pasaron unos días y al fin me sanó la picada del pejesapo y regresé a Guapi con mi familia. Hoy todavía recuerdo cuando me picó el pejesapo.*

Después de haberles narrado mi historia, hicimos algunos comentarios sobre ella. Por ejemplo, les pregunté si conocían el río Napi. Algunos niños que conocían mucho esa zona respondieron que sí y empezaron a contar cómo son los ríos de

Napi. Ronald, que es proveniente de la vereda de Belén, le describió a sus compañeros como era el río de Belén y muchos de los compañeritos que no conocen esas veredas quedaron sorprendidos y con ganas de conocer esta vereda. Otros estudiantes como María del Mar y Pascual, narraron algunas características acerca de los ríos, como que son peligrosos, que tienen muchas piedras grandes y que el agua es clara y corrientosa.



Dibujo representando una historia, por la estudiante Maria Belen, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014



Dibujo representando una historia por la niña maria del mar: Foto Belkist. 2014

Durante el desarrollo de esta actividad pude deducir que las y los estudiantes de nuestra comunidad no son apáticos ante los elementos y recursos que nos brinda nuestro



contexto, más bien somos nosotros los agentes educativos los que estamos echando al olvido elementos claves que hacen parte de nuestro contexto, y que les servirán a las y los estudiantes de una u otra manera para fortalecer nuestra cultura.

De esta manera, cada estudiante escribió y dibujó en su cuaderno una corta historia sobre lo que hizo o le pasó durante la Semana Santa y luego cada quien pasó a leer o narrar su historia.

Al desarrollar estas actividades los estudiantes comprendieron bien los temas que tratamos y narraron muy buenas historias, mostrando coherencia en sus relatos.

Al plasmar sus dibujos en el cuaderno se notó mucha creatividad e interés. La realización de dibujos es una situación didáctica bastante significativa para los niños y las niñas porque promueve su dimensión estética, asociando la creatividad y la imaginación.

#### **4.5 Qué orgulloso(a) me siento de ser afro**

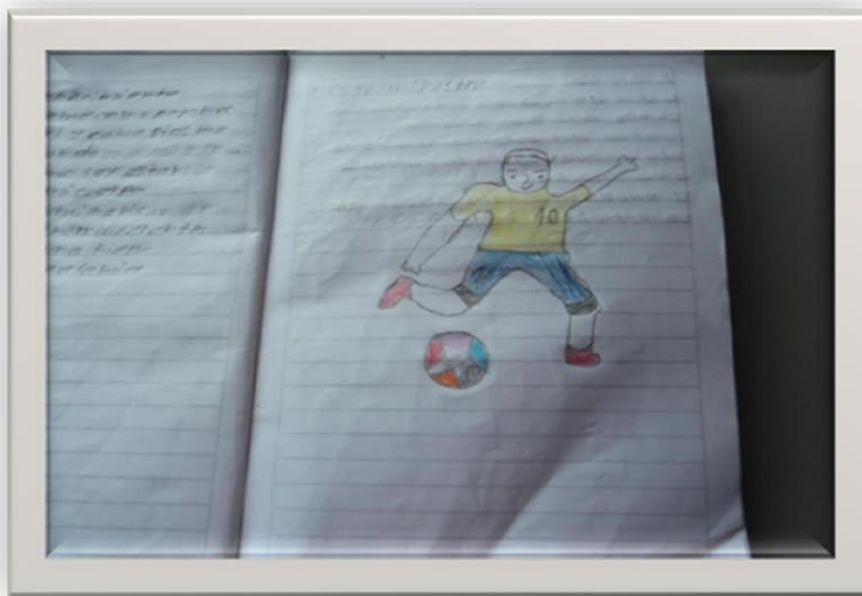
Con el objetivo de fortalecer la identidad cultural afrocolombiana y el sentido de pertenencia con las dinámicas guapireñas en mis estudiantes, socialicé el cuento “La muñeca negra” de la escritora y poeta Mary Grueso. Después de habérselos leído les formulé algunas preguntas, para ver qué tanto lo habían entendido y en qué aspectos se identificaban con él. Mis preguntas fueron: ¿Cómo les pareció el cuento? ¿Qué personajes aparecieron en él? ¿Cómo es la muñeca que aparece en el cuento?

De manera especial llama la atención que al preguntarles si alguna vez habían visto una muñeca del color de la que aparece en el cuento, mis estudiantes respondieron que no habían visto muñecas así, que las muñecas negras eran de La Tunda y las blancas eran de Dios. Expresión con la que dejaron ver uno de los muchos prejuicios morales y culturales que tienen frente al color de su propia piel. De esta manera, los estudiantes expresaron sus opiniones sobre el cuento y luego entre todos aclaramos dudas y les expliqué que todas las personas, objetos o

animales no somos iguales, que cada uno tiene características físicas diferentes a los otros, pero que eso no quiere decir que sean más feos o más bonitos, o que unas personas sean de Dios y otras no.

Luego les mostré fotografías de diferentes personajes afrocolombianos que han sido reconocidos en nuestra región y en todo el país, e incluso en otros países, para que los conocieran y se dieran cuenta que no siempre las personas blancas o mestizas son los más importantes. Las niñas y los niños miraron las fotografías y se identificaban con algunos de esos personajes y hasta decían que querían ser como ellos.

Luego les pedí que cada uno dibujara su rostro y escribiera algo bonito que quisieran que les dijeran. A esta actividad respondieron con mucho entusiasmo; algunos niños dibujaron su rostro y escribieron frases como *“Me quiero y me valoro. Me acepto como soy”*. Pero hubo dos niños que no quisieron dibujar su rostro sino que dibujaron a los futbolistas James Rodríguez y Falcao.



Trabajo realizado por el estudiante Pascual, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014

Al preguntarles por qué no habían dibujado su rostro, me respondieron: *“Nosotros somos esos futbolistas”*. Aunque les volví a explicar el tema y les dije que no estaba mal que quisieran ser futbolistas como esos personajes, pero que la

actividad que estábamos trabajando era la de autoreconocerse y tenían que dibujarse ellos mismos, de tal manera que pudieran reconocerse como lo que son, insistieron en mantener los dibujos que habían hecho y no se dibujaron a sí mismos.

Situaciones como éstas se presentan a diario en nuestras escuelas porque los y las estudiantes no conocen ni se les ha inculcado el valor que tiene ser afro y estar en un contexto como el nuestro. Hoy en día en las escuelas no se les enseña a los estudiantes su origen ni sus raíces, ni desde temprana edad se les enseña a conocer y valorar su contexto sociocultural. Si así fuera, tendríamos estudiantes capaces de autoreconocerse, valorarse y ser orgullosos de su etnia.

Con estas actividades, los niños y las niñas fortalecieron su identidad cultural, se autoreconocieron como personas, y aunque desconocían muchos aspectos relacionados con su identidad y cultura afrocolombina, asimilaron que no todas las personas somos iguales pero que todas tenemos el mismo valor.

#### **4.6. Dialogando con mis compañeros lograremos buenos tratos**

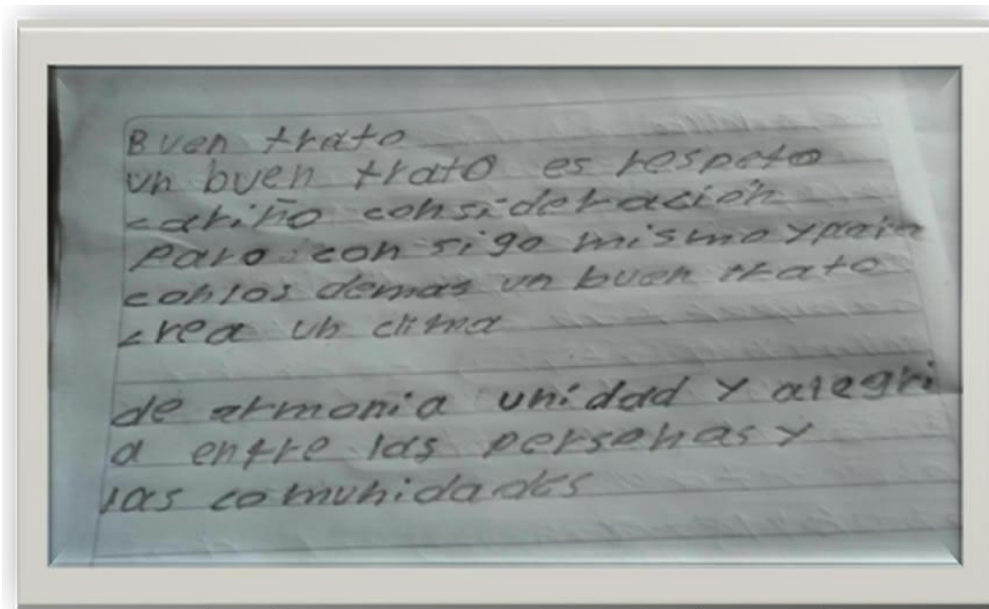
En la búsqueda de otro de los objetivos de mi PPE que fue mejorar las relaciones interpersonales entre el grupo de estudiantes, les narré el cuento “El tigre y el conejo”.

*Había una vez un conejo y un tigre. Ellos eran muy buenos amigos pero cada uno tenía su fama. Un día se fueron a pescar su comida, entonces se fueron pesca que pesca, pero no agarraban ni un pez y ya tenían mucha hambre. Entonces miraron un sapo y el tigre lo cogió para comérselo, pero el sapo le dijo: No me comas porque a mí cuando me comen vivo se muere quien me come. Cuando el tigre escuchó eso lo soltó, pero como no se aguantaba el hambre tiró a comerse al amigo conejo, pero como éste era tan astuto saltó y se metió a una cueva. Mientras que el tigre pensaba y decía ¡cómo hago para comerlo!, llamó al sapo y le dijo: Cuidame aquí la cueva para que el conejo no se vaya a salir.*

*Entonces el conejo escuchó y miró que el sapo estaba con los ojos bien abiertos cuidando la cueva, mientras él allá dentro pensaba cómo hacer*

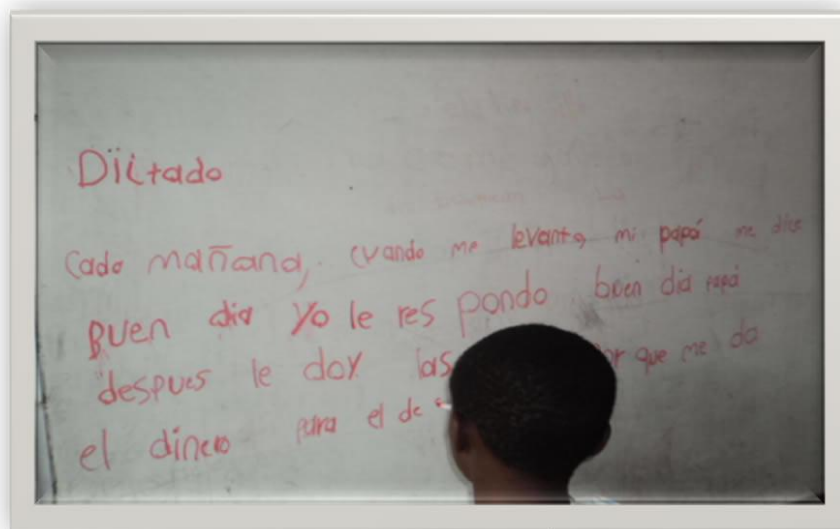
para salir de la cueva. Así que decidió hacer una pelota de barro y la tiró a los ojos del sapo y mientras el sapo gritaba con los ojos llenos de barro el conejo escapó. Enseguida llegó el tigre y le preguntó al sapo que si el conejo estaba ahí y éste le respondió que sí, así que el Tigre cogió a escarbar la cueva y no encontraba nada. Luego decidió ir a buscarlo en otro lado y un león se lo comió. El conejo regresó a su casa mientras que el tigre fue comido por el león.

Luego de escuchar el cuento les pregunté de qué trata el cuento y quiénes son sus personajes. Todos los estudiantes dieron diferentes respuestas y planteé un diálogo en el cual cada estudiante me debía decir qué es, según su entender, un buen trato.



Escrito realizado por el estudiante Ronald, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014

Con base en sus intervenciones les expliqué que el buen trato es todo lo que ellos habían dicho, además de expresar respeto, cariño y consideración consigo mismos y para las demás personas. Que el buen trato es unidad, armonía y alegría entre las personas y las comunidades.



Escrito realizado por el estudiante Luis, fotografía de Belkist Ibarbo, 2014

Luego les propuse que escribieran en el tablero el concepto de buen trato para que asociaran todo lo que habían dicho con lo que habían escrito. Posteriormente se hizo un trabajo en grupo, que consistió en representar por medio de un dibujo una situación de mal trato y una situación de buen trato.

#### **4.7. Nuestras familias guapireñas**

El objetivo de trabajar este tema fue fortalecer entre las y los estudiantes lazos de hermandad, armonía y solidaridad.

Para el desarrollo de este tema recurrimos a uno de nuestros cuentos muy común en la región, titulado como “Compadre rico y Compadre pobre”.

*Había dos personajes: uno vivía con su familia muy cómodamente, mientras que el otro no tenía qué brindarle a su familia y todas las mañanas iba para la casa del personaje que estaba cómodo (rico) que era el compadre, a pedirle las sobras que éste dejaba. Así pasaron varios años*

*hasta que un buen día el compadre que no tenía qué comer se fue al monte a cortar leña para el sustento de su familia. Ya estando en el monte se le pierde el hacha. El pobre señor se desesperó tanto que fue a parar en una casa de una viejecita; ésta lo acogió muy amablemente, le dio comida y le dio posada hasta el día siguiente.*

*A la mañana siguiente, cuando el compadre pobre se estaba alistando para regresar a casa, la viejita le pregunta ¿Qué bulto quiere llevarse?, tengo uno de oro, uno de carbón y uno de mármol. ¿Cuál quiere usted? Y el señor le respondió: deme el de carbón que me sirve para cocinarle a mis hijos mi platanito, ya que se me perdió mi hacha. La señora empacó un bulto y se lo dio. El señor muy contento regresó a su casa y al verlo su mujer y sus hijos gritaban de felicidad. Este dijo: ¡Mujer, mujer, mira lo que traje. Y ella respondió: ¿Qué es eso mijo? Mujer traje carbón. Pero cuando abrieron el bulto se dieron cuenta que era puro oro. Sorprendido el señor dice: ¡Mujer, la suerte nos cambió! Dios se acordó de nosotros y todos contentos vendieron el oro, compraron casa, comida y ropa, y vivían como en un palacio.*

*A los días siguientes que el compadre rico miró la casa del compadre pobre, se admiró y entró a preguntarle: ¿Compadre, usted qué hizo para tener toda esta riqueza? ¿Usted robó o mató? ¡Cuénteme compadre, qué hizo para yo hacer lo mismo! El compadre muy calmadamente le contó todo lo que pasó.*

*Al día siguiente el compadre rico salió temprano con un hacha para el monte a cortar leña. Iba tan desesperado y ambicioso que en medio camino tiró el hacha al río, luego se metió al río y salió en la casa de una viejecita. Entró sin saludar y la viejita muy amablemente le dio comida y le dio posada. A la mañana siguiente se levantó temprano y ya listo para irse a casa la viejita le pregunta: ¿Qué bulto quiere llevarse? Tengo uno de oro, otro de carbón y otro de mármol. Él muy rápidamente respondió, deme el de oro. Enseguida la viejita empacó un bulto y se lo dio. El señor muy afanado se fue para la casa y cuando llegó y abrió el bulto vio que era puro carbón.*

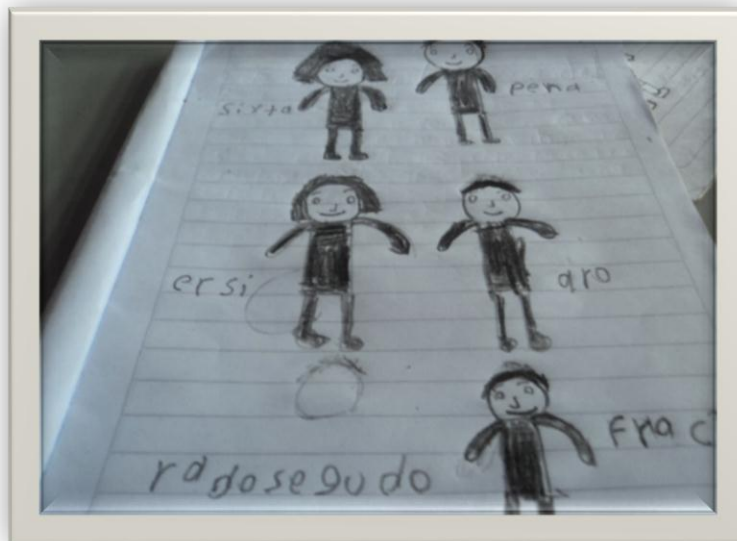
*Y colorín colorado este cuento se ha acabado.*

Inicialmente les narré el cuento; luego entre todos comentamos lo que les llamó la atención, quiénes y cómo eran sus personajes. Se hicieron preguntas sobre quiénes querían ser como el compadre pobre y quienes querían ser como el compadre rico.

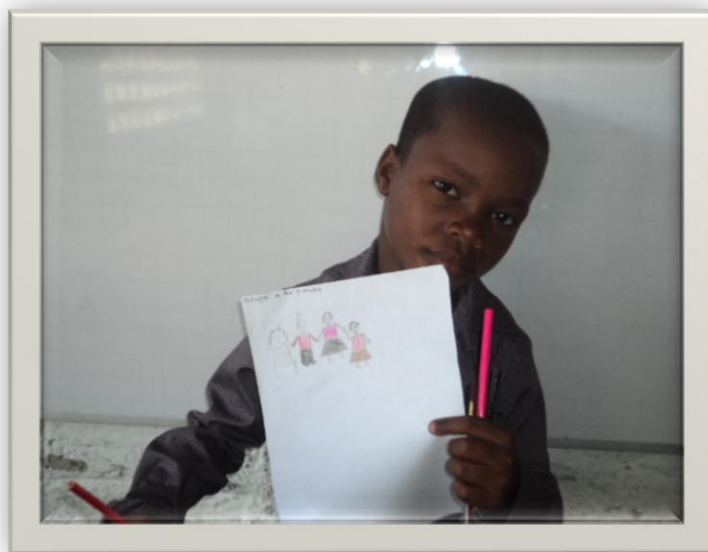
Luego cada estudiante contó ante sus compañeros quiénes eran sus familiares, cómo eran sus padres y cómo era su relación con ellos, cuántos hermanos tenía y qué oficio hace la mamá. Así, cada estudiante comentó ante sus compañeros algo sobre su familia.

Posteriormente les expliqué qué es una familia, les inculqué valores y la buena relación que debe existir en una familia. También les aclaré que existen diferentes tipos de familias y que las familias que están conformadas por abuelos, tíos, primos, hermanos y padres son familias extensas. Con base en lo anterior cada estudiante escribió en su cuaderno el concepto de familia para mejorar sus procesos de lectoescritura y para que estudiaran en la casa.

Luego cada estudiante dibujó su familia y escribió los nombres de sus integrantes.



**Dibujo de Franklin representando la familia.**



**Willian mostrando su dibujo de su familia.  
Fotografías de Belkist Ibarbo, abril de 2014.**

Todas estas actividades fueron muy significativas para llevar acabo mi PPE porque se utilizaron estrategias muy conocidas por las y los estudiantes, por lo que se pudo aprender mucho con cada una de ellas. De igual forma los estudiantes disfrutaron de estas actividades demostrando mucho amor por su cultura, raíces y costumbres; así fortalecieron su identidad, además de mejorar las relaciones interpersonales entre ellos.



## CONCLUSIONES

Encontrar críticamente que en las escuelas de Guapi no se les está hablando a las niñas y los niños sobre su origen, sus raíces, su historia, su cultura y sus valores como pueblo afrocolombiano que poseemos una identidad particular y nos caracterizamos de otros grupos étnicos y minorizados, me ha dejado muchos sin sabores sobre la labor docente que ejercen muchos profesores de mi comunidad.

Para contrarrestar esta situación, en mi calidad de guapireña que pretende optar al título de Licenciada en Etnoeducación y que quiere ejercer una docencia con perspectiva etnoeducativa, planteé mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa con el objetivo de dar a conocer a mis estudiantes los valores culturales de nuestro pueblo, como un fundamento para el autoreconocimiento y el fortalecimiento de su identidad cultural. Este afianzamiento identitario lo puse como fundamento para mejorar las relaciones interpersonales entre los educandos, además de cualificar sus prácticas lectoras y escritoras.

Para mí fue gratificante llegar a escuela de Puerto Cali e iniciar un arduo y valioso trabajo con niños y niñas de esta comunidad, donde la gran mayoría de sus familias y personas son de escasos recursos, con deseos de superarse y cambiar el futuro de sus hijos e hijas. Por esta situación, para muchas de estas familias la única esperanza de tener un futuro mejor es que sus hijas e hijos estudien y se formen académicamente.

Llegar al aula de clases e iniciar un diálogo con estos estudiantes acerca de su contexto, sus características físicas, su origen y darme cuenta que desconocían su entorno cultural, fue una de las razones por la cual me propuse desarrollar esta PPE que fuera en beneficio de fortalecer la identidad cultural de estos estudiantes y mejorar sus relaciones interpersonales, ya que pude observar que estos educandos llevaban muy mala relaciones entre ellos.

Para mí fue muy valiosa esta intervención pedagógica porque pude desarrollar muchos objetivos propuestos. Conocí los intereses de mis estudiantes, pude darme cuenta qué es lo que les gusta, qué hacen en sus ratos libres, lo que más les gusta de su cultura y, lo más importante, cómo se sienten de ser afrocolombianos, que aunque muchos no estaban seguros de sí mismos, es decir no se autoreconocían como personas pertenecientes a una etnia o no se identificaban como afrocolombianos, pude inculcarles amor por sí mismos, fortalecer su autoestima y darles a conocer sus raíces. Al final, fue gratificante observar que ya trabajaban en equipo y dialogaban ante cualquier problema que se presentaba en el aula de clase. De esta manera, respondieron muy positivamente a las diferentes estrategias que les propuse y compartí desde mi que hacer de etnoeducadora practicante.

En conclusión, como futura etnoeducadora y como perteneciente a mi etnia afrocolombiana que conserva sus tradiciones y costumbres, fue de vital importancia adquirir nuevos conocimientos a lo largo de esta valiosa carrera e impartir nuevos conocimientos a niños y niñas que estaban ansiosos por conocer más de su cultura y fortalecer elementos que han desfallecido a lo largo de la historia. Por esto puedo decir que como futura Licenciada en Etnoeducación estoy en condiciones de socializar y recrear nuevos conocimientos a las nuevas generaciones, asumiendo el reto de ser una docente etnoeducadora comprometida, innovadora e investigadora para que los conocimientos que comparta con mis estudiantes sean adquiridos, contruidos y recreados integralmente por ellos mismos, en su propio contexto, por el bien de toda su comunidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- AUSUBELL, David (1983) Teoría del aprendizaje significativo.
- CASTILLO, Elizabeth (2008) La cátedra de estudios afrocolombianos para una sociedad multicultural. Aportes para maestros. Popayán, Editorial Universidad del Cauca. Pp 48-55.
- FERRIN, Pedro y CORTÉZ, Carolina (investigadores) (2006) Sankofa: Cátedra de Estudios Afrocolombianos, desde Urabá y Chocó. Bogotá COMFAMA-Corporación Afroamericana.
- GOODMAN, Kenneth (1986) El lenguaje integral. Aique Editores, Argentina.
- MARINA, José Antonio (1998) La selva del lenguaje. Introducción a un diccionario de los sentimientos. Editorial Anagrama, Barcelona.
- OSPINA, William (2011) América mestiza. El país del futuro. Punto de lectura, Bogotá.
- S. DE FRIEDMAN, Nina. En:  
[http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/articles82856\\_archivo.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/articles82856_archivo.pdf)  
[http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/25/65/PDF/AT17\\_SuarezReyes.pdf](http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/53/25/65/PDF/AT17_SuarezReyes.pdf)
- <http://git.unicauca.edu.co/ehas/>